COMPENDIO

DE FILOSOFIA MORAL.

DISPUESTO EN PEQUEÑAS LECCIONES PARA USO DE NUESTRA JUVENTUD

POR

A. T. Y M.

BJ1143
T3
c.1

ONTEREY.

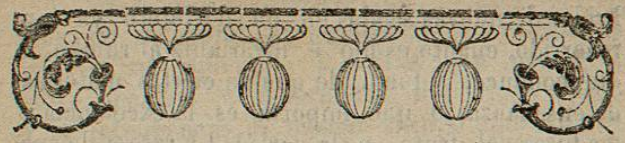
TA DEL GOBIERNO,
o de Viviano Flores.

1862.

1080074845

BJ1143
T3

Biblioteca Central Magna
UANL
FONDO
A. B. PUBLICA DEL ESTADO
74845



SEÑOR GOBERNADOR.—He leido el pequeño tratado escrito por D. Antonio Tamez y Martinez con el título de "Compendio de Filosofía moral," que el Gobierno se ha servido sujetar á mi calificacion para resolver si es ó no de admitirse como testo en las escuelas públicas; y al cumplir con tan honroso y delicado encargo, muy superior sin duda á mi insuficiencia, no hago mas que rendir un pleno testimonio de justicia recomendando el mérito de tal obrita, por mil títulos apreciable é interesante.

Modesto el autor en demasía, renuncia desde el principio á toda pretension de originalidad, presentando su trabajo en la mayor parte como un mero estracto de varios autores clásicos, dispuesto solo por él para el uso de la juventud; mas aunque en efecto no se pueda aspirar á ser descu-

bridor de nuevas sendas en un derrotero ya tan recorrido, cuanto es fijo é invariable el rumbo á que conduce, y fuera de que en ciertas materias de enseñanza lo que importa es la excelencia y madurez del fruto, no la variedad y rareza de sus especies; lo cierto es que este opúsculo llena dignamente el laudable propósito con que se ha escrito.

Sobre la sólida base del sentimiento religioso, que es el primer gérmen que se debe depositar en el seno vírgen de la infancia, y bajo el imperio supremo de una sancion eterna que es la columna indestructible de todo órden moral, ofrece aquel la esposicion sencilla, clara, metódica y exacta de los deberes del hombre en un resúmen sucinto, pero tan completo, que bien puede considerarse como el código abreviado de las costumbres; pues muy feliz el autor en el modo con que ha sabido hermanar la concision con la abundancia, todo lo abarca dentro de los límites estrechos que se impuso, trazando el círculo de las obligaciones morales en todo su conjunto, en sus principios como en sus consecuencias, y así en la sustancia como en los pormenores.

Puro en la doctrina y llano en el estilo, tal cual conviene á la débil é inocente razon de las tiernas capacidades á quienes se dirige, es ademas fecundo en su plan este librito, y en la ejecucion muy propio para inspirar en el ánimo de los niños los sabios preceptos que contiene, de suerte que arraiguen profundamente en ellos; porque apoyando las ver-

glas de la moral al esponerlas y haciendo á la vez su apología, miéntras que por otra parte inculca la deformidad del vicio, habla á la inteligencia al mismo tiempo que al corazon de sus lectores, y á la par que ilustra y conquista la una por el raciocinio, mueve y atrae el otro por el resorte de los afectos.

En fin, creo que el compendio del Sr. Tamez puede ser muy útil para la enseñanza de la moral, y que se hará un gran servicio á la educacion de la niñez mandándolo imprimir y adoptar en los establecimientos públicos con tal objeto, cuyo juicio someto al superior y muy ilustrado del Gobierno.

Monterey, Setiembre 18 de 1862.—*Jesus María Aguilar.*

AL LECTOR.

Por una feliz casualidad vino á mis manos en 1841 un manuscrito trunco, en que con bastante precision y buen método se habia principiado un curso de Filosofía moral. Algunos años despues, pareciéndome que un tratadito de esta especie podria ser de grande utilidad para los niños, me resolví á continuar aquel trabajo, sirviéndome de dicho manuscrito, con ligeras reformas, para las nueve primeras lecciones. Ni en estas, ni en las siguientes hasta el fin hay invencion ó originalidad; lo único que se ha procurado es acomodar á la capacidad de los niños, y reducir á lo mas esencial una materia tratada generalmente con mucha estension.

COMPENDIO

DE FILOSOFIA MORAL.

LECCION I.

Filosofía moral se llama la ciencia de las costumbres. El hombre es un ser racional y sensible, y se compone de dos sustancias realmente distintas, una material que es el cuerpo, y otra espiritual que es el alma. El cuerpo del hombre perece, pero el alma es inmortal; y de consiguiente la muerte del hombre no es mas que la separacion del cuerpo y alma, pues ésta pasa á otra vida que no tendrá fin, y en donde recibirá premio ó castigo, segun se haya portado en ésta vida.

LECCION II.

Las obligaciones del hombre se reducen á tres clases: primera, las que tiene para con Dios: segunda, las que tiene para consigo mismo; y tercera, las que tiene para con los demas hombres. Estas obligaciones tienen la preferencia que les da el órden con que van colocadas; de manera que el hombre debe cumplir primeramente con los deberes para con Dios, en segundo lugar con los